

Catalunya: cayó el telón

Joan FONT

Si ya en las matemáticas, dos y dos no siempre suman cuatro, en unas elecciones como estas, cualquier cálculo, cualquier sondeo puede verse modificado por la realidad; por ello, no vamos a hacer pronósticos, sino simplemente a tratar lo que están siendo los últimos días de campaña, de una campaña que se caracteriza más por la escasez de los carteles en las calles que por los mítines. Sin embargo, éstos siguen teniendo un cierto papel de termómetro sobre el peso de cada una de las alternativas.

Un fin de semana mitinero

Con la presencia de los "primeros espadas" parlamentarios, los mítines han recorrido toda Catalunya. Suárez, Felipe González, Carrillo y Arzallus, del PNV, vinieron a fortalecer sus candidaturas hermanas, a fotografiarse al lado de cada "presidenciable", a prometer—porque pueden y quieren—el oro y el moro si se les vota. Pero, sin embargo, el tono general de la campaña es bastante frío, lo que parece augurar un nuevo aumento de la abstención, favorecido por la inconcreción: los socialistas, por ejemplo, a estas alturas, aún no han dicho con claridad cuál va a ser su programa y cómo piensan utilizar un voto que, pese a todo, los volverá seguramente a colocar como la minoría mayoritaria en el Parlament. Lanzados en prometer un "President de todos" se siguen olvidando de decir con quién van a aliarse en el Consell Executiu, si van o no a aceptar el pacto de colaboración con CDC. El PSUC, ya ha endurecido algo su campaña, repite macha-

conamente su "unidad catalana", la perspectiva de un tarradellismo sin Tarradellas, mientras que la presencia de Carrillo no consigue abarrotar los mítines como en el pasado.

En este marco destaca —y no se trata de ninguna aseveración gratuita— el mitin de "Unitat pel

Socialisme" del pasado viernes 15 en el Palacio de Deportes. Un mitin al que la prensa le ha dado la cifra de 5 a 7.000 participantes y que se caracterizó por una combatividad desconocida aquí desde el "histórico" 15-J. Las intervenciones de los cuatro cabezas de lista fueron interrumpi-

Firmado por un centenar de intelectuales catalanes

Llamamiento en favor de "Unitat"

"Firmamos este llamamiento comunistas que hemos militado durante años en varios partidos marxistas, sindicatos obreros y otras organizaciones revolucionarias, y que en la actualidad trabajamos en movimientos populares diversos. En convocatorias electorales anteriores, hemos votado individualmente a partidos comunistas distintos o nos hemos abstenido por motivos diferentes, el primero de los cuales ha sido la actuación claudicante de los partidos obreros mayoritarios y la división existente en la izquierda revolucionaria.

Ahora ayudamos la candidatura Unitat pel Socialisme, por considerar que en la situación económica y social actual, la unidad de las fuerzas revolucionarias constituye una necesidad para hacer frente a la ofensiva de los empresarios contra la clase obrera: que hace falta, en suma, un ala izquierda que luche de verdad contra la derecha en todos los frentes. Y también porque nos parece que Unitat pel Socialisme trata de materializar en su programa y en su práctica una exigencia central para la clase trabajadora en Catalunya y en España: organizarse frente al avance del nuevo fascismo y particularmente frente a las agresiones de que siguen siendo víctimas militantes de la izquierda.

Consideramos que la actuación unitaria de los grupos que componen la candidatura Unitat pel Socialisme, en ocasión a las elecciones al Parlament de Catalunya, es el primer paso en la renovación de la política comunista que no pocos amigos y camaradas políticamente activos están reclamando y que la evolución de la situación interna e internacional impone. En este sentido, llamamos a votar a Unitat pel Socialisme. Pensamos que la actuación unitaria de la coalición debería prolongarse con un debate abierto a otros grupos, colectivos y militantes del movimiento obrero, feminista, ecologista, anti-nuclear, etcétera, sobre las perspectivas de los revolucionarios y la configuración de una alternativa en los países capitalistas.

Intelectuales y profesores universitarios que apoyan la candidatura Unitat pel Socialisme: Manuel Sacristán, filósofo; Francisco Fernández Buey, profesor de Económicas; Pep Subirós, profesor universitario; Josep María Vidal Villa, profesor de Económicas; Ramón Garrabo, enseñante; Muntxa Alcañiz, actriz; Ramón Capella, profesor de Derecho; Benjamín Bastida, vice-decano de la Facultad de Económicas; Miquel Inglés, enseñante; Pere Planella, director de teatro; Antoni Domenech, filósofo; Guillermo Lusell, profesor de Ingenieros; Josep Llosa, profesor de Física; Manuel Brugué, arquitecto; Albert Breicio, profesor de Económicas; Víctor Ríos, enseñante; Miquel Rieva; Grupo "Tentativa" (pintores, artistas, etcétera); María José Quevedo, profesora de Psicología; Gabriel Alturu, catedrático de Instituto; Llivisa Camón, investigadora del CSIC; Ezquiel Barón, profesor de Económicas; Antoni Izquierdo, profesor de Económicas; Miquel Angel Lorente, economista; Javier Pardo, enseñante; Anna Panadero, enseñante; Josep Sarret, profesor de Filosofía; Gerard Vilar, enseñante; Jordi Greis, profesor de Filosofía; y siguen 88 firmas más.

Barcelona, 16 de marzo de 1980"

das en numerosas ocasiones por los aplausos y los gritos de "Visca, Visca, Visca la Unitat pel Socialisme", coreado puño en alto. La presencia del camarada Hugo Blanco fue saludada con el mayor de los aplausos del público puesto en pie, que despidió su breve parlamento del mismo modo. Al final, la fiesta nos dio marcha hasta las dos de la madrugada.

Pero no es sólo este mitin lo que se destaca de la campaña de "Unitat", son las decenas de caravanas que han recorrido Catalunya, los más de 100 actos hechos y los que quedan aún para el último día; actos que, con casi la única excepción de Terrasa, han contado con un numeroso público, sobre todo en relación con los actos de las otras candidaturas.

Con independencia de nuestra presencia o no en el Parlament, podemos decir ya que la campaña, resaltando por su voluntad unitaria y por agrupar a los cuatro principales partidos a la izquierda del PSC y del PSUC, ha sido un éxito. Con ella y a través de ella nos hemos podido dirigir a la mayoría de trabajadores y trabajadoras de Catalunya con unas alternativas claramente delimitadas: de negativa a la colaboración con la burguesía, de defensa de la unidad obrera. Con ella hemos empezado ya a dar explicación política a todo un amplio sector de la clase obrera que rechaza de una u otra forma la política de las direcciones mayoritarias. Ahora sólo resta esperar con toda tranquilidad los resultados y continuar el trabajo de explicación y de organización que nos haga avanzar en la unidad de las fuerzas trabajadoras y que nos acerque a nuestro objetivo de "Guanyar Catalunya per als Treballadors".

Emite en 91,6 megaciclos, FM

¿Qué es "Radio Unitat pel Socialisme"?

"Radio Unitat pel Socialisme" nace de un colectivo de radio que apoya la coalición Unitat pel Socialisme y del que forman parte algunos miembros de la LCR.

"Radio Unitat pel Socialisme" emite de 11 a 3 y de 7 a 11 de la noche en 91,6 megaciclos, frecuencia modulada, y nuestra programación, si bien condicionada por el período electoral, pretende estar abierta a las inquietudes de todos los sectores y movimientos que se rebelan contra la sociedad burguesa y la política de la UCD.

La campaña electoral ha sido determinante para que la emisora aún no haya sido clausurada, y en estos momentos estamos ya discutiendo la situación post-electoral, si bien, es preciso esperar a los resultados, tanto a nivel general (¿Raventós, President?) como más concreto (¿existirán diputados de Unitat pel Socialisme?).

Nuestra experiencia la consideramos muy positiva en dos sentidos: Por primera vez, en el movimiento de radios libres de Barcelona, un colectivo de radio rompe claramente con las tendencias "marginalistas" que históricamente lo han conformado, asumiendo la lucha política de forma revolucionaria sin contraponerle a la auto-organización del movimiento. En segundo lugar, ésta ha sido la forma concreta de que los partidos políticos que forman Unitat pel Socialisme y sus militantes, asumen, gracias a su experiencia práctica, la enorme importancia que el medio radio puede ocupar en la lucha revolucionaria.

La asistencia de H. B. al Parlamento, la unidad de la izquierda y la composición del Gobierno, problemas claves

Cartas boca arriba en Euskadi

El resultado de las elecciones del 9 de marzo ha traído consigo no sólo declaraciones jugosas, justificaciones vergonzosas y mistificaciones en abundancia, sino que ha puesto sobre la mesa dos problemas clave, a saber: 1) la actitud de Herri Batasuna ante el Parlamento vasco, y 2) La unidad de la izquierda y la composición del Gobierno vasco.

Mikel ETXARREN

Y estos problemas no están aún resueltos. Las fuerzas políticas implicadas no han tomado posición definitiva. Quizá, cuando se publique este COMBATE, ya se haya aclarado algo este panorama. Mas, en sus líneas generales, ya se puede adelantar cuáles son las pautas de comportamiento de los diferentes partidos de izquierda a tenor de declaraciones de sus principales dirigentes.

Herri Batasuna: entre el Parlamento y el frente abertzale

¿Va a dejar Herri Batasuna que el PNV cuente con 25 sobre 49 parlamentarios de hecho? Esa pregunta se hace mucha gente hoy en Euskadi. Su significado a nadie se le escapa. Con la ausencia de los 11 diputados

de Herri Batasuna, el PNV obtiene la mayoría absoluta.

Pero, más allá de esta lógica parlamentarista, hay, además, otra pregunta en el aire: ¿Es más útil la presencia o la ausencia de las instituciones para denunciar la represión, exigir la amnistía, defender los derechos de los trabajadores, las mujeres y la juventud? La conclusión que está sacando mucha gente es que, efectivamente, es más eficaz estar... Por ejemplo, denunciar los intentos de secesión definitiva de Navarra del resto de Euskadi se hace mejor si, además de otros medios, se cuenta con la denuncia en las instituciones.

Pero no es esta la única sombra que planea sobre Herri Batasuna. Si el lanzamiento del "frente abertzale" no fue sino un truco dirigido a entorpecer —electoralmente hablando— al

PNV, HB y Euskadiko Ezkerra (por cierto que su inventor, a la luz de los resultados, se podría dedicar a otra cosa), lo cierto es que la "idea" no ha sido desterrada con energía por esta coalición. Allí están las alabanzas de los principales dirigentes de Herri Batasuna, como Francisco Letamendía "Ortiz", a Leizaola. O, más preocupante aún, las declaraciones de Monzón (que a decir de todo el mundo, cada vez juega un papel más importante en las decisiones políticas de la coalición) del tono de las siguientes: "Si por frente nacional no se entiende una suma de siglas sino la aceptación de unos principios nacionales y sociales mínimos, la posibilidad, por ejemplo, para converger con el PNV en base a un programa social a relativo plazo, existe".

Unidad de la izquierda y gobierno de coalición

"Ven con la izquierda" era el slogan central de Euskadiko Ezkerra antes de la jornada electoral. "Unidad de la izquierda", clamaba el Partido Comunista de Euskadi. "El PNV es el

principal enemigo de nuestro pueblo", decía García Damborenea, cabeza de lista del PSE-PSOE en Vizcaya a comienzo de la campaña. Quien se creyera que estas y otras declaraciones del mismo signo indicaban una voluntad real de oponerse a la derecha en el Parlamento vasco y fuera de él, habrán visto sus esperanzas frustradas.

En primer lugar, porque esos partidos entienden por unidad de la izquierda, la unidad de una parte de la izquierda, a lo sumo la izquierda que apoyó el Estatuto de Gernika.

En segundo lugar, porque reducen esta "unidad" a acuerdos parlamentarios sin conexión alguna con impulso unitario de movilizaciones.

En tercer lugar, porque la quieren realizar para pactar con la derecha, con el PNV en primer término.

Para Roberto Lertxundi, secretario general del PC de Euskadi, se trata de "la creación de un instrumento capaz de forzar al PNV a la negociación" ("La Calle", núm. 112). Bandrés: "Un gobierno monocolor sería un desastre nacional. Lo digo porque nosotros queremos representar los intereses de la clase trabajadora en Euskadi. Con facilidad Euskadiko Ezkerra podría gobernar con posicio-

nes más templadas...", etcétera. Los dirigentes del Partido Socialista de Euskadi han anunciado ya públicamente que la decisión de formar un gobierno de coalición incumbe al PNV, pero que, llegado el caso, ellos aceptarían de buen grado compartir responsabilidades de gobierno.

Flaco servicio se le va a prestar así a los intereses de los trabajadores de Euskadi, con una política que parte de la aceptación del programa de gobierno del PNV, pues no otra cosa significa la disposición a gobernar con el partido de la burguesía nacionalista o la "negociación" de la que habla Lertxundi.

Mal comienzo. Pues, si realmente quieren defender los intereses de los trabajadores y oponerse a los planes de la derecha, estos partidos de izquierda deben tener como norte el reforzamiento de la combatividad de los trabajadores y de sus organizaciones, el aunar fuerzas para oponerse resueltamente al "modelo de sociedad que dice defender el PNV en coincidencia fundamental con la filosofía de UCD". (Según Jesús Viana, secretario general de UCD de Euskadi.)

Así, y sólo así, entendemos una política de unidad de izquierda.